

CARITAS IN VERITATE Benedicto XVI

(Textos escogidos de C. in V. para alguna charla)

[21]

... La ganancia es útil si, como medio, se orienta a un fin que le dé un sentido, tanto en el modo de adquirirla como de utilizarla. El objetivo exclusivo del beneficio, cuando es obtenido mal y sin el bien común como fin último, corre el riesgo de destruir riqueza y crear pobreza...

[25]

[El paro] El estar sin trabajo durante mucho tiempo, o la dependencia prolongada de la asistencia pública o privada, mina la libertad y la creatividad de la persona y sus relaciones familiares y sociales, con graves daños en el plano psicológico y espiritual. Quisiera recordar a todos... que *el primer capital que se ha de salvaguardar y valorar es el hombre, la persona en su integridad*: “Pues el hombre es el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social” (GS, 63)

[26]

... Se nota, en primer lugar, un *eclecticismo cultural* asumido con frecuencia de manera acrítica: se piensa en las culturas como superpuestas una a otras, sustancialmente equivalentes e intercambiables. Eso induce a caer en un relativismo que en nada ayuda al verdadero diálogo intercultural; en el plano social, el relativismo cultural provoca que los grupos culturales estén juntos o convivan, pero separados, sin diálogo auténtico y, por lo tanto, sin verdadera integración. Existe, en segundo lugar, el peligro opuesto de *rebajar la cultura* y homologar los comportamientos y estilos de vida. De este modo se pierde el sentido profundo de la cultura de las diferentes naciones...

[28]

La apertura a la vida está en el centro del verdadero desarrollo. Cuando una sociedad se encamina hacia la negación y la supresión de la vida, acaba por no encontrar la motivación y la energía necesaria para esforzarse en el servicio del verdadero bien del hombre. Si se pierde la sensibilidad personal y social para acoger una nueva vida, también se marchitan otras formas de acogida provechosas para la vida social. La acogida de la vida forja las energías morales y capacita para la ayuda recíproca...

[29]

... Si el hombre fuera fruto sólo del azar o la necesidad, o si tuviera que reducir sus aspiraciones al horizonte angosto de las situaciones en que vive, si todo fuera únicamente historia y cultura, y el hombre no tuviera una naturaleza destinada a trascenderse en una vida sobrenatural, podría hablarse de incremento o de evolución, pero no de desarrollo. Cuando el Estado promueve, enseña, o incluso impone formas de ateísmo práctico, priva a sus ciudadanos de la fuerza moral y espiritual indispensable para comprometerse en el desarrollo humano integral... Éste es el daño que el “superdesarrollo” produce al desarrollo auténtico, cuando va acompañado por el “subdesarrollo moral”.

[30]

... La caridad no excluye el saber, más bien lo exige, lo promueve y lo anima desde dentro. El saber nunca es sólo obra de la inteligencia... Sin el saber, el hacer es ciego, y el saber es estéril sin el amor... Las exigencias del amor no contradicen las de la razón... No existe la inteligencia y después el amor: *existe el amor rico en inteligencia y la inteligencia llena de amor.*

[32]

... El aumento sistémico de las desigualdades entre grupos sociales dentro del mismo país y entre las poblaciones de los diferentes países, es decir, el aumento masivo de la pobreza relativa, no sólo tiende a erosionar la cohesión social y, de este modo, poner en peligro la democracia, sino que tiene también un impacto negativo en el plano económico por el progresivo **desgaste del “capital social”**, es decir, **del conjunto de relaciones de confianza, fiabilidad y respeto de las normas, que son indispensables en toda convivencia civil.**

... Los *costes humanos son siempre también costes económicos* y las disfunciones económicas comportan igualmente costes humanos.

[34]

... La gratuidad... pasa desapercibida debido a una visión de la existencia que antepone a todo la productividad y la utilidad... Es una presunción fruto de la cerrazón egoísta en sí mismo, que procede... del *pecado de los orígenes*...: “Ignorar que el hombre posee una naturaleza herida, inclinada al mal, da lugar a graves errores en el dominio de la educación, de la política, de la acción social y de las costumbres”... En efecto, en todo proceso cognitivo la verdad no es producida por nosotros, sino que se encuentra o, mejor aún, se recibe. Como el amor, “no nace del pensamiento o la voluntad, sino que en cierto sentido se impone al ser humano”.

[35]

... *Sin formas internas de solidaridad y de confianza recíproca, el mercado no puede cumplir plenamente su propia función económica.*

[36]

... la economía y las finanzas, al ser instrumentos, pueden ser mal utilizados cuando quien los gestiona tiene sólo referencias egoístas. De esta forma, se puede llegar a transformar medios de por sí buenos en perniciosos... no se deben hacer reproches al medio o instrumento sino al hombre, a su conciencia moral y a su responsabilidad personal y social.

[37]

... *toda decisión económica tiene consecuencias de carácter moral*... Hace algún tiempo, tal vez se podía confiar primero a la economía la producción de riqueza y asignar después a la política la tarea de distribución. Hoy resulta más difícil, dado que las actividades económicas no se limitan a territorios definidos... las normas de justicia deben ser respetadas desde el principio y durante el proceso económico...

... la *vida económica* tiene necesidad del *contrato* para regular las relaciones de intercambio entre valores equivalentes. Pero necesita igualmente *leyes justas y formas de redistribución* guiadas por la política, además de obras caracterizadas por el *espíritu del don*...

[38]

[*Centessimus annus*]: necesidad de un sistema basado en tres instancias: el *mercado*, el *Estado*, y la *sociedad civil*... la sociedad... el ámbito más apropiado para una *economía de la gratuidad* y de la fraternidad, sin negarla en los otros dos ámbitos. ... e la vida económica... debe haber respeto a la reciprocidad fraterna. En la época de la globalización, la actividad económica no puede prescindir de la gratuidad, que fomenta y extiende la solidaridad y la responsabilidad por la justicia y el bien común en sus diversas instancias y agentes. Se trata... de una forma de democracia económica. La solidaridad...: que todos se sientan responsables de todos; por tanto no se la puede dejar solamente en manos del Estado... sin la gratuidad no se alcanza ni siquiera la justicia... Junto a la empresa privada, orientada al beneficio, y los diferentes tipos de empresas pública... organizaciones productivas que persiguen fines mutualistas y sociales... una *civilización de la economía*. En este caso, caridad en la verdad significa la necesidad de dar forma y organización a las iniciativas

económicas que, sin renunciar al beneficio, quieren ir más allá de la lógica del intercambio de cosas equivalentes y del lucro como fin en sí mismo.

[39]

[*Populorum progressio*]: un *modelo de economía de mercado capaz de incluir...* un mundo “en donde todos tengan que dar y recibir, sin que el progreso de los unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros”.

... la lógica del mercado y la lógica del Estado... debilitan la solidaridad en las relaciones entre los ciudadanos... que no se identifica con el “dar para tener” (lógica de la compraventa), ni con el “dar por deber” (lógica de las intervenciones públicas por ley). La victoria sobre el subdesarrollo requiere... la *apertura progresiva en el contexto mundial a formas de actividad económica caracterizada por ciertos márgenes de gratuidad y comunión*. El binomio mercado-Estado corroe la sociabilidad, la economía solidaria... crea sociabilidad. El mercado de la gratuidad no existe y las actitudes gratuitas no se pueden prescribir por ley. Sin embargo, tanto el mercado como la política tienen necesidad de personas abiertas al don recíproco.

[40]

... la *gestión de la empresa no puede tener en cuenta únicamente el interés de sus propietarios, sino también el de todos los otros sujetos que contribuyen a la vida de la empresa*: trabajadores, clientes, proveedores de los diversos elementos de producción, la comunidad de referencia... *invertir tiene siempre un significado moral*, además de económico... Se ha de evitar que el *empleo de recursos financieros* esté motivado por la especulación y ceda a la tentación de buscar un beneficio inmediato, en vez de la sostenibilidad de la empresa a largo plazo... no es lícito deslocalizar únicamente para aprovechar particulares condiciones favorables, o peor aún, para explotar sin aportar a la sociedad local una verdadera contribución para el nacimiento de un sólido sistema productivo y social, factor imprescindible para un desarrollo estable.

[41]

... ser empresario, antes de tener un significado profesional, tiene un significado humano... es bueno que todo trabajador... “sea consciente de que está trabajando en algo propio”... “todo trabajador es un creador”...

... Las ayudas económicas deberían ir acompañadas de aquellas medidas destinadas a reforzar las garantías propias de un *Estado de derecho*... y a consolidar instituciones democráticas...

[42]

... la *globalización* [no es sólo] un proceso socioeconómico. Tras este proceso más visible hay realmente una humanidad cada vez más interrelacionada... La superación de las fronteras no es sólo un hecho material, sino también cultural... La verdad de la globalización como proceso y su criterio ético fundamental vienen dados por la unidad de la familia humana y su crecimiento en el bien... hay que favorecer una *orientación cultural personalista y comunitaria, abierta a la trascendencia, del proceso de integración planetaria*.

...“la globalización no es, *a priori*, ni buena ni mala. Será lo que la gente haga de ella”... ofrece la posibilidad de una gran redistribución de la riqueza a escala planetaria como nunca se ha visto antes, pero, si se gestiona mal, puede incrementar la pobreza y la desigualdad, contagiando además con una crisis a todo el mundo... la difusión de ámbitos de bienestar en el mundo no debería ser obstaculizada con proyectos egoístas, proteccionistas o dictados por intereses particulares... [hay que tomar] conciencia del espíritu antropológico y ético que en el fondo impulsa la globalización hacia metas de humanización solidaria... [hay] perspectivas ético-culturales de carácter individualista y utilitarista... *orientar la globalización de la humanidad en términos de relacionalidad, comunión y participación*.

[43]

“*La solidaridad universal, que es un hecho y un beneficio para todos, es también un deber*”... es importante urgir una nueva reflexión sobre los *deberes que los derechos presuponen, y sin los cuales éstos se convierten en algo arbitrario*... reivindicación del derecho a lo superfluo, e incluso a la trasgresión y al vicio, en las sociedades opulentas, y la carencia de comida, agua potable, instrucción básica o cuidados sanitarios elementales en ciertas regiones del mundo subdesarrollado y también en la periferia de las grandes ciudades... los derechos individuales, desvinculados de un conjunto de deberes que les dé un sentido profundo, se desquician y dan lugar a una espiral de exigencias prácticamente ilimitada y carente de criterios. La exacerbación de los derechos conduce al olvido de los deberes. Los deberes delimitan los derechos porque remiten a un marco antropológico y ético en cuya verdad se insertan también los derechos y así dejan de ser arbitrarios. Por este motivo, los deberes refuerzan los derechos y reclaman que se los defiendan y promuevan como un compromiso al servicio del bien. En cambio, si los derechos del hombre se fundamentan sólo en las deliberaciones de una asamblea de ciudadanos, pueden ser cambiados en cualquier momento y, consiguientemente, se relaja en la conciencia común el deber de respetarlos y tratar de conseguirlos. Los gobiernos y los organismos internacionales pueden olvidar entonces la objetividad y la cualidad de “no disponibles” de los derechos... *Compartir los deberes recíprocos moviliza mucho más que la mera reivindicación de los derechos.*

[44]

[*crecimiento demográfico*] No es correcto considerar el aumento de población como la primera causa del subdesarrollo... La Iglesia exhorta a que respete los valores humanos también en el ejercicio de la sexualidad: ésta no puede quedar reducida a un mero hecho hedonista y lúdico, del mismo modo que la educación sexual no se puede limitar a una instrucción técnica, con la única preocupación de proteger a los interesados de eventuales contagios o del “riesgo” de procrear. Esto equivaldría a empobrecer y descuidar el significado profundo de la sexualidad, que debe ser en cambio reconocido y asumido con responsabilidad por la persona y la comunidad.

La apertura moralmente responsable a la vida es una riqueza social y económica... La disminución de los nacimientos, a veces debajo del llamado “índice de reemplazo generacional”, pone en crisis incluso a los sistemas de asistencia social... familias muy pequeñas corren el riesgo de empobrecer las relaciones sociales y de no asegurar formas eficaces de solidaridad. Son... síntomas de escasa confianza en el futuro y de fatiga moral... los estados están llamados a *establecer políticas que promuevan la centralidad y la integridad de la familia*, fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer, célula primordial y vital de la sociedad, haciéndose cargo también de sus problemas económicos y fiscales, en el respeto de su naturaleza relacional.

[45]

... la economía tiene necesidad de la ética para su correcto funcionamiento; no de una ética cualquiera, sino de una ética amiga de la persona... se nota un cierto abuso del adjetivo “ético”... hasta el punto de hacer pasar por éticas decisiones y opciones contrarias a la justicia y al verdadero bien del hombre.

...el sistema moral de referencia... de la Iglesia: creación del hombre “a imagen de Dios” (Gen 1, 27), es decir, la inviolable dignidad de la persona humana y el valor trascendente de las normas morales naturales... que toda la economía y las finanzas sean éticas... recordando que la economía, en todas sus ramas, es un sector de la actividad humana.

[46]

Respecto al tema de la *relación entre empresa y ética*... la distinción... entre empresas destinadas al beneficio (*profit*) y organizaciones sin ánimo de lucro (*non profit*) ya no refleja la realidad, ni es capaz de orientar eficazmente el futuro... ha ido surgiendo una zona intermedia de empresas tradicionales que suscriben pactos de ayuda a países atrasados; por fundaciones promovidas por empresas concretas; por grupos de empresas que tienen objetivos de utilidad social; por el amplio

mundo de agentes de la llamada economía civil y de comunión... se trata de una nueva realidad compuesta, que implica al sector privado y público y que no excluye el beneficio, pero lo considera instrumento para objetivos humanos y sociales... concebir la ganancia como un instrumento para alcanzar objetivos de humanización del mercado y de la sociedad... estas nuevas formas de empresa hacen evolucionar el sistema hacia una asunción más clara y plena de los deberes por parte de los agentes económicos... *La misma pluralidad de las formas institucionales de empresa es lo que promueve un mercado más cívico y al mismo tiempo más competitivo.*

[47]

... tipos de empresas... capaces de concebir el beneficio como un instrumento para conseguir objetivos de humanización del mercado y de la sociedad... en países excluidos o marginados de los circuitos de la economía global... con proyectos de subsidiariedad... que tiendan a promover los derechos, pero previendo siempre que se asuman también las correspondientes responsabilidades. En las *iniciativas para el desarrollo* debe quedar a salvo el principio de la *centralidad de la persona humana*, como sujeto primordial del desarrollo... “Constructores de su propio desarrollo, los pueblos son los primeros responsables de él. Pero no lo realizarán en el aislamiento”... es necesaria la movilización efectiva de todos los sujetos de la sociedad civil, tanto de las personas jurídicas como de las personas físicas.

La *cooperación internacional* necesita personas que participen en el proceso del desarrollo económico y humano, mediante la solidaridad de la presencia, el acompañamiento, la formación y el respeto... A veces... los pobres sirven para mantener costosos organismos burocráticos, que destinan a la propia conservación un porcentaje demasiado elevado de esos recursos que deberían ser destinados al desarrollo... cabría desear... una transparencia total... sobre la distribución de los gastos de la institución misma.

[48]

... *relación del hombre con el ambiente natural*... su uso es una responsabilidad para con los pobres, las generaciones futuras y toda la humanidad... El creyente reconoce la naturaleza como resultado de la intervención creadora de Dios, que el hombre puede utilizar responsablemente para satisfacer sus legítimas necesidades... respetando el equilibrio inherente a la creación misma. Ni tabú, ni abuso. Ambas posturas no son conformes con la visión cristiana de la naturaleza, fruto de la creación de Dios.

La naturaleza es expresión de un proyecto de amor y de verdad... nos precede y nos... habla del Creador y... está destinada a encontrar la “plenitud” en Cristo al final de los tiempos... por tanto, es una “vocación”. La naturaleza está a nuestra disposición... para “guardarla y cultivarla”. Pero es erróneo considerar la naturaleza como más importante que la persona humana misma... como la posición contraria, que mira a su completa tecnificación... disponible a nuestro gusto, sino... para un uso inteligente, no instrumental y arbitrario... los proyectos para un desarrollo humano integral... han de caracterizarse por la solidaridad y la *justicia intergeneracional*, teniendo en cuenta múltiples aspectos, como el ecológico, el jurídico, el económico, el político y el cultural.

[49]

... *problemas energéticos*:... La comunidad internacional tiene el deber imprescindible de encontrar los modos institucionales para ordenar el aprovechamiento de los recursos no renovables, con la participación también de los países pobres, y planificar así conjuntamente el futuro.

... *urgente necesidad de una renovada solidaridad*... entre países en vías de desarrollo y países industrializados. Las sociedades avanzadas deben disminuir el propio gasto energético... búsqueda de energías alternativas. Es necesaria una redistribución planetaria de los recursos energéticos... Su destino no puede dejarse en manos del primero que llega o depender de la lógica del más fuerte... los jóvenes que viven en pueblos pobres, “reclaman tener su parte activa en la construcción de un mundo mejor”.

[50]

... En nuestra tierra hay lugar para todos... es un deber dejar la tierra a las nuevas generaciones en un estado en el que puedan habitarla dignamente y seguir cultivándola... fortalecer esa *alianza entre ser humano y medio ambiente*... Una de las mayores tareas de la economía es el uso de los recursos, no el abuso... la eficacia no es axiológicamente neutral.

[51]

El modo en que el hombre trata el ambiente influye en la manera en que se trata a sí mismo, y viceversa... hedonismo y consumismo... Es necesario un cambio efectivo de mentalidad que nos lleve a adoptar *nuevos estilos de vida*... Cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales... El acaparamiento de los recursos (el agua), puede provocar graves conflictos entre las poblaciones afectadas.

La Iglesia tiene una responsabilidad respecto a la creación y la debe hacer valer en público. Es necesaria una ecología del hombre bien entendida... cuando se respeta la “ecología humana” en la sociedad, también la ecología ambiental se beneficia. Así como las virtudes humanas están interrelacionadas, de modo que el debilitamiento de una pone en peligro también a las otras, así también el sistema ecológico se apoya en un proyecto que abarca tanto la sana convivencia social como la buena relación con la naturaleza.

... el problema decisivo es la capacidad moral global de la sociedad. Si no se respeta el derecho a la vida y a la muerte natural, si se hace artificial la concepción, la gestación y el nacimiento del hombre... la conciencia común acaba perdiendo el concepto de ecología humana... El libro de la naturaleza es uno e indivisible, tanto en lo que concierne a la vida, la sexualidad, el matrimonio, la familia, las relaciones sociales, en una palabra, el desarrollo humano integral...

[52]

... Lo que nos precede y constituye –el Amor y la Verdad subsistentes- nos indica qué es el bien y en qué consiste nuestra felicidad. *Nos señala así el camino hacia el verdadero desarrollo.*

[53]

... la soledad... El hombre está alienado cuando vive solo o se aleja de la realidad, cuando renuncia a pensar y creer en un Fundamento... Hoy la humanidad aparece mucho más interactiva que antes: esa mayor vecindad debe transformarse en verdadera comunión. *El desarrollo de los pueblos depende sobre todo de que se reconozcan como parte de una sola familia,* que colabora con verdadera comunión y está integrada por seres que no viven simplemente uno junto a otro.

... profundización crítica y valorativa de la categoría de la relación... que requiere la aportación de saberes como la metafísica y la teología... La criatura humana... se realiza en las relaciones interpersonales... El hombre se valoriza no aislándose sino poniéndose en relación con los otros y con Dios... Esto vale también para los pueblos... la comunidad de los hombres no absorbe a la persona anulando su autonomía... sino que la valoriza más aún porque la relación entre persona y comunidad es la de un todo hacia otro todo...

[54]

El desarrollo coincide con la inclusión relacional de todos (personas y pueblos) en la comunidad de la familia humana, y se construye en la solidaridad basada en los valores de la justicia y la paz. (Cf. relación entre las Personas de la Trinidad en la única Sustancia divina). Dios nos quiere también asociar a esa realidad de comunión: “para que sean uno, como nosotros somos uno” (Jn 17, 22). La Iglesia es signo e instrumento de esta unidad...

[55]

Para el cristianismo, la unidad del género humano se basa *en la relacionalidad como elemento esencial.* También otras culturas y otras religiones enseñan la fraternidad y la paz y, por tanto, son

de gran importancia para el desarrollo humano integral. Sin embargo, algunas culturas de trasfondo religioso, no llevan a la comunión, sino que aíslan (búsqueda del bienestar individual y expectativas psicológicas, sincretismo religioso que provoca dispersión y falta de compromiso). Por esto, la libertad religiosa no significa todas las religiones sean iguales. El discernimiento sobre la contribución de las culturas y de las religiones es necesario para la construcción de la comunidad social en el respeto del bien común, sobre todo para quien ejerce el poder político.

[56]

Las religiones pueden contribuir al desarrollo *solamente si Dios tiene un lugar en la esfera pública*. La exclusión de la religión del ámbito público, como el fundamentalismo religioso por otro lado, impiden el encuentro entre las personas y su colaboración para el progreso de la humanidad. En el laicismo y en el fundamentalismo se pierde la posibilidad de un diálogo fecundo: *la razón necesita siempre ser purificada por la fe, y la religión tiene siempre necesidad de ser purificada por la razón*. La ruptura de este diálogo tiene un coste muy gravoso para el desarrollo de la humanidad.

[57]

El diálogo entre fe y razón es el marco más apropiado para promover la *colaboración fraterna entre creyentes y no creyentes*, de cara a la paz de la humanidad. *El principio de subsidiariedad*, expresión de la inalienable libertad humana, es ante todo una ayuda a la persona, a través de la autonomía de los cuerpos intermedios: es el antídoto contra el asistencialismo paternalista. Es un principio particularmente adecuado para gobernar la globalización y orientarla hacia un verdadero desarrollo humano. *El gobierno de la globalización debe ser de tipo subsidiario*. La globalización necesita una autoridad de cara al bien común, pero subsidiaria para salvar la libertad y ser eficaz.

[58]

El principio de subsidiariedad debe mantenerse íntimamente unido al principio de la solidaridad y viceversa: la subsidiariedad sin solidaridad desemboca en particularismo social, y la solidaridad sin la subsidiariedad acabaría en el asistencialismo que humilla al necesitado. Las *ayudas internacionales al desarrollo* pueden mantener a un pueblo en un estado de dependencia, e incluso de explotación. Sigue siendo verdad que el recurso humano es lo más valioso de los países en vías de desarrollo: éste es el auténtico capital que se ha de potenciar para asegurar a los países más pobres un futuro verdaderamente autónomo. También es necesario ayudar a esos países a mejorar sus productos y adaptarlos mejor a la demanda. Un comercio internacional justo y equilibrado en el campo agrícola puede reportar beneficios a todos, tanto en la oferta como en la demanda...

[59]

La cooperación para el desarrollo no debe contemplar solamente la dimensión económica; ha de ser una gran *ocasión para el encuentro cultural y humano*. Hay que tener en cuenta la identidad cultural propia y ajena, con sus valores humanos, y hay que discernir las propuestas culturales. El desarrollo tecnológico no supone superioridad cultural. Las sociedades en crecimiento deben permanecer fieles a lo que hay de verdaderamente humano en sus tradiciones, evitando las formas de la civilización tecnológica globalizada. La adhesión a la ley escrita en los corazones es la base de toda colaboración social constructiva. La fe cristiana se encarna en las culturas trascendiéndolas.

[60]

La ayuda al desarrollo de los países pobres debe considerarse un verdadero instrumento de creación de riqueza para todos. Mejorar los servicios sociales y asistenciales y ahorrar recursos, eliminando derroches y rentas abusivas, para destinarlos a la solidaridad internacional. Un sistema de solidaridad social más participativo y menos burocratizado. Subsidiariedad fiscal: que el ciudadano decida sobre el destino de los porcentajes de los impuestos que pagan al Estado.

[61]

Mayor acceso a la educación, condición esencial para la eficacia de la cooperación internacional:

“educación” en cuanto formación completa de la persona. Es preciso saber quién es la persona humana. Una visión relativista de su naturaleza plantea serios problemas a la educación, sobre todo a la educación moral, comprometiendo su difusión universal.

El turismo internacional, puede favorecer el desarrollo económico y crecimiento cultural, pero también puede transformarse en una forma de explotación y degradación moral. En muchos casos el turismo internacional es una experiencia deseducativa (turismo sexual). El turismo internacional se plantea con frecuencia de manera consumista y hedonista. Hay que pensar, pues, en un turismo capaz de promover un verdadero conocimiento recíproco.

[62]

Las migraciones. Es un fenómeno que requiere una política de cooperación internacional para afrontarlo debidamente, partiendo de una estrecha colaboración entre los países de procedencia y de destino de los emigrantes, con vistas a salvaguardar las exigencias y los derechos de las personas y de las familias emigrantes, así como de las sociedades de destino. Los trabajadores extranjeros contribuyen de manera significativa con su trabajo al desarrollo económico del país que los acoge, así como a su país de origen a través de las remesas de dinero. Obviamente, estos trabajadores no pueden ser considerados como una mercancía, es una persona humana que posee unos derechos inalienables que han de ser respetados por todos y en cualquier situación.

[63]

Los pobres son en muchos casos el resultado de la *violación de la dignidad del trabajo humano*, bien por desocupación, bien porque se devalúan “los derechos que fluyen del mismo...”

[64]

Las *organizaciones sindicales de los trabajadores* están llamadas a hacerse cargo de los nuevos problemas de nuestra sociedad, superando las limitaciones propias de los sindicatos de clase: conflicto entre persona-trabajadora y persona-consumidora, que vuelvan su mirada también hacia los no afiliados y, en particular, hacia los trabajadores de los países en vía de desarrollo. La defensa de estos trabajadores permitirá a las organizaciones sindicales poner de relieve las auténticas razones éticas y culturales que las han consentido ser un factor decisivo para el desarrollo. Distinción de papeles y funciones entre sindicato y política, que permitirá a las organizaciones sindicales encontrar en la sociedad civil el ámbito más adecuado para su necesaria actuación en defensa y promoción del mundo del trabajo, sobre todo en favor de los trabajadores explotados y no representados.

[65]

Toda la economía y todas las finanzas deben ser utilizados de manera ética: promover iniciativas financieras en las que predomine la dimensión humanitaria. Los agentes financieros han de redescubrir el fundamento ético de su actividad para no abusar de instrumentos sofisticados con los que se podría traicionar a los ahorradores. Recta intención, transparencia y búsqueda de los buenos resultados son compatibles y nunca se deben separar.

Nuevas formas de finanzas destinadas a favorecer proyectos de desarrollo, son experiencias positivas que se han de profundizar y alentar, reclamando la *propia responsabilidad del ahorrador*. También la *experiencia de la microfinanciación* ha de ser reforzada y actualizada. Los más débiles deben ser educados para defenderse de la usura, así como los pueblos pobres han de ser educados para beneficiarse realmente del microcrédito.

[66]

Nuevo poder político: los *consumidores y sus asociaciones*. Comprar es siempre un acto moral, y no sólo económico. El *consumidor tiene una responsabilidad social* específica, que se añade a la responsabilidad social de la empresa. Es de desear un papel más incisivo de los consumidores como factor de democracia económica, siempre que ellos mismos no estén manipulados por asociaciones

escasamente representativas.

[67]

Reforma tanto de la *Organización de las Naciones Unidas* como de la *arquitectura económica y financiera internacional*, para que se dé una concreción real al concepto de familia de naciones. Urge la presencia de una verdadera *Autoridad política mundial*, regulada por el derecho, ordenada a la realización del bien común. Reconocida por todos, debe gozar de poder efectivo para garantizar a cada uno la seguridad, el cumplimiento de la justicia y el respeto a los derechos. Cuando esto falta, el derecho internacional corre el riesgo de estar condicionado por los equilibrios de poder entre los más fuertes. Establecimiento de un grado superior de ordenamiento internacional de tipo subsidiario para el gobierno de la globalización, un orden social conforme al orden moral, así como esa relación entre esfera moral y social, entre política y mundo económico y civil, ya previsto en el Estatuto de las Naciones Unidas.

[68]

Nuestra libertad está caracterizada por nuestro ser, con sus propias limitaciones. No sólo las demás personas se nos presentan como no disponibles, sino también nosotros para nosotros mismos. *El desarrollo de la persona se degrada cuando ésta pretende ser la única creadora de sí misma*. De modo análogo, el desarrollo de los pueblos se degrada cuando la humanidad piensa que puede recrearse utilizando los “prodigios” de la tecnología, como el desarrollo económico, ficticio y dañino cuando se apoya en los “prodigios” de las finanzas para sostener un crecimiento antinatural y consumista. Hemos de fortalecer el aprecio por una libertad no arbitraria, sino verdaderamente humanizada por el reconocimiento del bien que la precede: la ley moral natural que Dios ha inscrito en su corazón.

[69]

Progreso tecnológico. La técnica es un hecho profundamente humano, vinculado a la autonomía y libertad del hombre. La técnica permite dominar la materia. Responde a la vocación del trabajo humano. La técnica es el aspecto objetivo del actuar humano: la técnica nunca es sólo técnica. *La técnica, por lo tanto, se inserta en el mandato de cultivar y custodiar la tierra* (Gen 2, 15).

[70]

Autosuficiencia de la técnica: cuando el hombre se pregunta sólo por el *cómo*, en vez de considerar los *porqués* que lo impulsan a actuar. La técnica puede entenderse como elemento de una libertad absoluta, que desea prescindir de los límites inherentes a las cosas. El proceso de globalización podría sustituir las ideologías por la técnica. La mentalidad tecnicista hace coincidir la verdad con lo factible: cuando el único criterio de verdad es la eficiencia y la utilidad, se niega el desarrollo. La clave del desarrollo está en una inteligencia capaz de entender la técnica y de captar el significado plenamente humano del quehacer del hombre. *La libertad humana es ella misma sólo cuando responde a esta atracción de la técnica con decisiones que son fruto de la responsabilidad moral*. El verdadero sentido de la libertad, no consiste en la seducción de una autonomía total, sino en la respuesta a la llamada del ser, comenzando por nuestro propio ser.

[71]

Tecnificación del desarrollo y de la paz. El desarrollo nunca estará garantizado por fuerzas que en gran medida son automáticas e impersonales: *el desarrollo es imposible sin hombres rectos, sin operadores económicos y agentes políticos que sientan fuertemente en su conciencia la llamada al bien común*. Se necesita tanto la preparación profesional como la coherencia moral. La absolutización de la técnica produce una confusión entre los fines y los medios: el empresario = el máximo beneficio; el político = el poder; el científico = sus descubrimientos...

[72]

Riesgo de considerar la paz como un producto de la técnica. No obstante, para que los esfuerzos

produzcan efectos duraderos, es necesario que se sustenten en valores fundamentados en la verdad de la vida, partiendo del amor y de la comprensión recíproca.

[73]

Medios de comunicación social. Se hace necesaria una seria reflexión sobre su influjo, sobre la dimensión ético-cultural de la globalización y el desarrollo solidario de los pueblos. *El sentido y la finalidad de los medios de comunicación deben buscarse en su fundamento antropológico.* Los medios de comunicación deben centrarse en la promoción de la dignidad de las personas y de los pueblos. Animados por la caridad, se pongan al servicio de la verdad, del bien y de la fraternidad natural y sobrenatural. Los medios pueden ofrecer una valiosa ayuda al aumento de la comunión en la familia humana y al *ethos* de la sociedad, en la búsqueda común de lo que es justo.

[74]

La *bioética*: un ámbito donde se plantea la cuestión fundamental, si el hombre es un producto de sí mismo o si depende de Dios. Los descubrimientos científicos parecen imponer la elección entre estos dos tipos de razón: abierta a la trascendencia o encerrada en la inmanencia. Ante estos problemas, razón y fe se ayudan mutuamente: *la razón sin la fe se ve avocada a perderse en la ilusión. La fe sin la razón corre el riesgo de alejarse de la vida concreta de las personas.*

[75] **VOY POR AQUÍ**

Pablo VI había percibido y señalado ya el alcance mundial de la cuestión social. Siguiendo esta línea, hoy es preciso afirmar que *la cuestión social se ha convertido radicalmente en una cuestión antropológica*, en el sentido de que implica no sólo el modo mismo de concebir, sino también de manipular la vida, cada día más expuesta por la biotecnología a la intervención del hombre. La fecundación *in vitro*, la investigación con embriones, la posibilidad de la clonación y de la hibridación humana nacen y se promueven en la cultura actual del desencanto total, que cree haber desvelado cualquier misterio, puesto que se ha llegado a la raíz de la vida. Es aquí donde el absolutismo de la técnica encuentra su máxima expresión. En este tipo de cultura, la conciencia está llamada únicamente a tomar nota de una mera posibilidad técnica. Pero no han de minimizarse los escenarios inquietantes para el futuro del hombre, ni los nuevos y potentes instrumentos que la “cultura de la muerte” tiene a su disposición. A la plaga difusa, trágica, del aborto, podría añadirse en el futuro, aunque ya subrepticamente *in nuce*, una sistemática planificación eugenésica de los nacimientos. Por otro lado, se va abriendo paso una *mens eutanasica*, manifestación no menos abusiva del dominio sobre la vida, que en ciertas condiciones ya no se considera digna de ser vivida. Detrás de estos escenarios hay planteamientos culturales que niegan la dignidad humana. ¿Quién puede calcular los efectos negativos sobre el desarrollo de esta mentalidad? ¿Cómo podemos extrañarnos de la indiferencia ante tantas situaciones humanas degradantes, si la indiferencia caracteriza nuestra actitud ante lo que es humano y lo que no lo es? Sorprende la selección arbitraria de aquello que hoy se propone como digno de respeto. Muchos, dispuestos a escandalizarse por cosas secundarias, parecen tolerar injusticias inauditas. Mientras los pobres del mundo siguen llamando a la puerta de la opulencia, el mundo rico corre el riesgo de no escuchar ya estos golpes a su puerta, debido a una conciencia incapaz de reconocer lo humano. Dios revela el hombre al hombre; la razón y la fe colaboran a la hora de mostrarle el bien, con tal que lo quiera ver; la ley natural, en la que brilla la Razón creadora, indica la grandeza del hombre, pero también su miseria, cuando desconoce el reclamo de la verdad moral. (pp 148-150)

